

No Tengan Miedo

12° Domingo
del Tiempo Ordinario
Ciclo A | 21 de junio, 2026

SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS

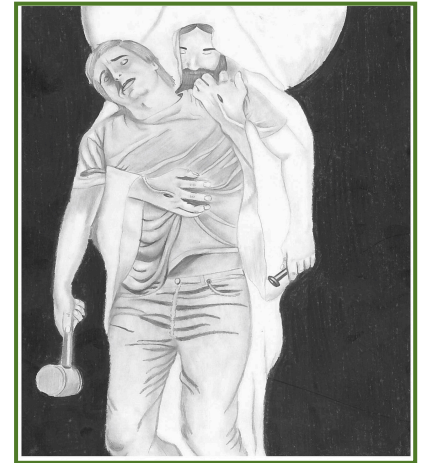
Yo puedo ayudar a Jesús a tener éxito en su misión tratando de ayudar a esos que están pasando por el mismo camino que yo alguna vez pasé y también compartiendo mi experiencia de vida mientras estaba en ese camino sin regreso, como yo lo llamo. Yo quiero mostrarle al mundo que no todas las personas en prisión se mantienen malas, algunos de nosotros podemos transformarnos en personas de fe y podemos entender que nuestro antiguo estilo de vida fue lo que nos trajo aquí.

Para mí, empecé a asistir a grupos. Recuerdo la primera vez que asistí a un retiro. Me permití a mí mismo ser vulnerable para poder compartir algo profundo con los demás. Yo siempre pensé que el ser vulnerable te hacía débil, pero es lo contrario. Se siente como si te quitan un peso impertinente de los hombros.

A través de nuestros escritos, meditaciones, y compartimiento en grupo, puedo entender el dolor que les he causado a mis víctimas y sus familias. He aprendido que la única manera de empezar a sanarte a ti mismo es compartiendo todo con los otros que están atravesando todo contigo y a través de la oración. Dios les da a todos los que le piden.

Siento que estoy un paso más cerca de la sanación de mis heridas y de dejar el enojo y la amargura en el pasado. Sé que el camino será largo y difícil en prisión, pero con la ayuda de Dios, y con la ayuda de los que me rodean, terminaré la jornada que tengo frente.

-Steven, quien está en una Prisión Estatal de California.



Dibujo hecho por Ronnie Reaza

RITO PENITENCIAL

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **R. Amén.**

ORACIÓN INICIAL

Oremos juntos:

Señor,

Hemos experimentado tu gracia y perdón misericordioso, tu Hijo Jesús nos ha traído un mensaje inolvidable de alegría. Deja que nuestras vidas atestigüen que Jesús camina a nuestro lado y ayúdanos a nunca tener miedo de proclamar nuestra esperanza y confianza en ti.

Te pedimos esto a través de Cristo, nuestro Señor.

R. Amén.



LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Jeremías 20, 10-13

En aquel tiempo, dijo Jeremías: "Yo oía el cuchicheo de la gente que decía: 'Denunciemos a Jeremías, denunciemos al profeta del terror'. Todos los que eran mis amigos espiaban mis pasos, esperaban que tropezara y me cayera, diciendo: 'Si se tropieza y se cae, lo venceremos y podremos vengarnos de él'. Pero el Señor, guerrero poderoso, está a mi lado; por eso mis perseguidores caerán por tierra y no podrán conmigo; quedarán avergonzados de su fracaso y su ignominia será eterna e inolvidable. Señor de los ejércitos, que pones a prueba al justo y conoces lo más profundo de los corazones, haz que yo vea tu venganza contra ellos, porque a ti he encomendado mi causa. Canten y alaben al Señor, porque él ha salvado la vida de su pobre de la mano de los malvados".

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: Salmo 68, 8-10. 14 y 17. 33-35

R. Escúchame, Señor, porque eres bueno.

Por ti he sufrido oprobios
y la vergüenza cubre mi semblante.
Extraño soy y advenedizo,
aun para aquellos de mi propia sangre;
pues me devora el celo de tu casa,
el odio del que te odia, en mí recae.

R. Escúchame, Señor, porque eres bueno.

A ti, Señor, elevo mi plegaria,
ven en mi ayuda pronto;
escúchame conforme a tu clemencia,
Dios fiel en el socorro.
Escúchame, Señor, pues eres bueno
y en tu ternura vuelve a mí tus ojos.

R. Escúchame, Señor, porque eres bueno.

Se alegrarán, al verlo, los que sufren;
quienes buscan a Dios tendrán más ánimo,
porque el Señor jamás desoye al pobre
ni olvida al que se encuentra encadenado.

Que lo alaben por esto cielo y tierra,
el mar y cuanto en él habita.

R. Escúchame, Señor, porque eres bueno.

Segunda Lectura: Romanos 5, 12-15

Hermanos: Por un solo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado entró la muerte, así la muerte paso a todos los hombres, porque todos pecaron. Antes de la ley de Moisés ya existía el pecado en el mundo y, si bien es cierto que el pecado no se castiga cuando no hay ley, sin embargo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés aun sobre aquéllos que no pecaron como pecó Adán, cuando desobedeció un mandato directo de Dios. Por lo demás, Adán era figura de Cristo, el que había de venir. Ahora bien, el don de Dios supera con mucho al delito. Pues si por el pecado de uno solo hombre todos fueron castigados con la muerte, por el don de un solo hombre, Jesucristo, se ha desbordado sobre todos la abundancia de la vida y la gracia de Dios.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Evangelio: Mateo 10, 26-33

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: "No teman a los hombres. No hay nada oculto que no llegue a descubrirse; no hay nada secreto que no llegue a saberse. Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día, y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas. No tengan miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo. ¿No es verdad que se venden dos pajarillos por una moneda? Sin embargo, ni uno solo de ellos cae por tierra si no lo permite el Padre. En cuanto a ustedes, hasta los cabellos de su cabeza están contados. Por lo tanto, no tengan miedo, porque ustedes valen mucho más que todos los pájaros del mundo. A quien me reconozca delante de los hombres, yo también lo reconoceré ante mi Padre, que está en los cielos; pero al que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre, que está en los cielos".

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.



MEDITACIÓN: MISIÓN

(desde los ojos
de pedro)

todos los días
más y más personas
se nos estaban acercando
era claro que no
podíamos continuar
como lo habíamos
estado haciendo

esta mañana
una vez más nos
encontramos
por última vez
antes de irnos
a los pueblos

yo estaba sentado
a un lado de Jesús
estábamos sentados
en un círculo
él usó la arena
para dibujar lugares
de donde la mayoría
de las personas
estaban viniendo

Jesús parecía
estar contento
esta mañana
él sentía que
estábamos listos
para dejar
este círculo
e ir a los lugares
que él había
dibujado en la arena

yo iba a viajar
con Juan
después todos
nos reuniríamos
de nuevo aquí
en una semana
¿cómo reaccionarían
las personas
hacia nosotros?
¿qué nos dirían?

Jesús nos mira
y dice no
tengan miedo
viajen simplemente
y confíen en
mi padre de que serán
cuidados

cada uno de
nosotros tenía
su bolsa de viaje
frente a nosotros
yo empecé a
vaciarla
solo dejando
lo necesario

mi padre
estará con ustedes
confíen en él
dejen ir todas
la inseguridades
esto no va
a ser fácil
el estar acostumbrado
a nuestra rutina
por meses

sus vidas son
para algo más
trascendente

Jesús
se acercó a cada
uno de nosotros
nos puso la mano
encima y rezó
nunca olvidaré
esa experiencia

sentí que mi vida
tenía significado
como si podía
seguir hacia delante
a llevar la buena
nueva de Jesús
a los demás
ver la luz en medio

de la oscuridad

sentí poder y
el espíritu fluir
desde las manos
de Jesús
escuchando
mientras él le
oraba a su padre
para que fuéramos
rodeados
y protegidos
con su iluminación
encendiendo
nuestros corazones

hablamos de lo
que sería el desafío
más grande y como
necesitaríamos
depender
el uno del otro
no lo podíamos
hacer solos
Jesús habló de
cuando él dejó
Nazaret y
sus miedos y
todos los desafíos
que encontré
en el camino

había algo en Jesús
que nunca
había visto antes

el deseo profundo
que lo motivó a irse
toda la seguridad
en Nazaret
el arriesgar todo
lo animó

nos abrazamos
diciendo adiós
yo camine con Juan
nunca pensé
que sería más que
un simple pescador

pero aquí estaba
yo caminando
para llevar
el amor de Dios
a los pueblos
cercanos
casi parecía
demasiado

estuve reflexionando
en la oración de Jesús
sobre nosotros
confiando en
que su padre
nos cuidaría
la gente pronto
nos traería a
sus enfermos
la gente quería
que trabajáramos
maravillas
¿pero qué haríamos
nosotros?

yo estaba dejando
que las palabras
de Jesús
de dejar ir
llegaran a la
más profundo
de mi ser
supe que estaba listo
para esta aventura
de ser enviado con
esta bolsa vacía
confiando en su padre
yo ya no tengo miedo



REFLEXIÓN: Yo recuerdo una ocasión en que estaba pasando por un momento difícil y fue muy difícil confiar plenamente en Dios... Yo recuerdo... Yo recuerdo...

PADRE NUESTRO

**Padre nuestro,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra
como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en tentación,
y libramos del mal.**

**R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria,
por siempre Señor. Amén.**

SIGNO DE PAZ

Jesús, que dijiste a tus apóstoles:
“La paz les dejo, mi paz les doy.”
No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la
fe de tu iglesia y, conforme a tu palabra,
concédela nos la paz y la unidad. Tú que vives
y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes.
R. Y con tu espíritu.

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
Danos la paz.

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado
del mundo. Dichosos los invitados a la cena del
Señor.

**Señor, yo no soy digno de que vengas a mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanar mi
alma.**

COMUNIÓN

ORACIÓN FINAL

Oremos juntos:

Señor,

Tú le dices a tus discípulos que no le teman a nadie
y que no tengan miedo cuando estén enfrentando
dificultades en su misión. Mientras enfrentamos
dificultades en nuestras propias vidas, ayúdanos a
atestiguarte a través de nuestras palabras y nuestra
forma de vida. Danos la fuerza para responder con
confianza a tu amor.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor.
R. Amén.

